







La experiencia demuestra que los chocolates y dulces

MATÍAS LÓPEZ

son los mejores del mundo.

Pedidos en todos los Ultramarinos y Confiterías

Lo mejor para el cutis son los POLVOS y CREMA de SIVA

Sociedad General de Industria y Comercio COMPANIA ANÓNIMA, DOMICILIADA EN BILBAO Capital: 25.000.000 de pesetas.

FÁBRICAS EN

VIZCAYA (Zuazo, Luchana, Elorrieta y Gutarríbay), OVIEDO (La Masjoja), MADRID, SEVILLA (El Empalme), CARTAGENA, BARCELONA (Badalona), MALAGA, CACERES (Aldea-Moret) y LISBOA (Trafaria).

ACIDOS Y PRODUCTOS QUIMICOS

Superfosfatos de cal. Superfosfatos de huesos. Nitrato de sosa. Sales de potasa. Sulfato de amoníaco. Sulfato de sosa.

Glicerinas. Acido nítrico. Acido sulfúrico corriente. Acido sulfúrico anhídrido. Acido clorhídrico.

ABONOS COMPUESTOS y primeras materias para toda clase de cultivos, adecuados a todos los terrenos.

LABORATORIOS

para el análisis gratuito y completo de los terrenos y determinación de los mejores abonos.

(MADRID: Villanueva, número 11).

SERVICIO AGRONÓMICO importantísimo para el empleo racional de los abonos, bajo la alta inspección del eminente agrónomo

EXCMO. SR. D. LUIS GRANDEAU

AVISO IMPORTANTE.—Pídase a la Sociedad la Guía práctica para sacar las muestras de las tierras, a fin de que se pueda determinar cuál es el abono conveniente.

Los pedidos deberán dirigirse a Madrid, Villanueva, 11, o al domicilio social.

Dirección telegráfica: GEINCO

BIBLIOTECA DE LA COOPERACION RIVAS MORENO

Table with 2 columns: Volumen and Pesetas. Lists various cooperative topics and their prices.

FOLLETOS I.—La cooperación en Huelva. 0,50 II.—El paro forzoso en la Mancha. 0,50 III.—Los Consumos y las Ligas de compradores. 0,50 IV.—La municipalización de los servicios. 0,50 V.—La sequía, la flojería y la usura. 0,50

PATENTE DE INVENCIÓN KENNET SPROAT GUITERMAN Núm. 55.391.

PROCEDIMIENTO Y APARATO PARA ELECTROLISIS Se reciben órdenes en: Calle de Zurbano, núm. 21, bajo derecha, Madrid.

AL TODO DE OCASION

Compro alhajas, oro, plata, condecoraciones, papeletas del Monte, pianos, aparatos fotográficos y abanicos antiguos. Esta casa paga todo su valor.

!!! FUENCARRAL, 15 !!!

PETROLEO HAHM PRODUCTO FRANCES Venta al por mayor, F. Vibert, Lyon

PASTILLAS BONALD (Biere-hera, sodinas con aspirina). De eficacia comprobada por los señores Médicos para combatir las enfermedades de la boca y de la garganta...

ACANTHEA VIRILIS :: Políglicocortestato BONALD.—Medicamento antineurálgico y antiabólico. Eufémico y nutre los sistemas óseo, muscular y nervioso y lleva a la sangre elementos para enriquecer el glóbulo rojo.

Elixir antibacilar BONALD de Thibaut sinamo Vanadito (este-glicérido). Combate las enfermedades del pecho, tuberculosis incipientes, catarros bronco-neumónicos, faringo-faringitis, infecciones gripales, palúdicas, etc.

VINO DE PEPTONA de CHAPOTEAUT. La pureza de la PEPTONA CHAPOTEAUT ha hecho adoptar por el INSTITUTO PASTEUR. Contiene la carne de vaca digerida por la pepsina.

AVISO La casa que más paga por oro, plata, platino, galones y toda clase de alhajas, es plaza de Santa Cruz, 7. Platería.

REMEDIO DE ABISINIA EXIBARD En polvos, cigarrillos, hojas para fumar. SOBERANO CONTRA ASMA Treinta años de buen éxito. Medallas de oro y plate.

COMPRO ALHAJAS oro, plata, platino, colchones lana y maquinas Singer. Magdalena, 42. Teléfono 2.539.

APIOLINA CHAPOTEAUT Regulariza el flujo mensual, corta los retrasos y supresiones así como los dolores y cólicos que suelen coincidir con las épocas. SALUD DE LAS SEÑORAS

CALDO DE CEREALES VIGOR del doctor Falp. Curación pronta y segura de las enfermedades del ESTOMAGO E INTESTINOS. De venta en todos los Colmados, Droguerías y Farmacias.

PLATA DE LEY AL PESO en bandejas, cubiertos y alhajas de ocasión. La Casa que más barato vende es la de Pérez Hermanos. Zaragoza, 9, y Fresa, 2.—Teléf. 2.749.

PATENTES DE INVENCIÓN DR. MEYER WILDERMANN. Números 31.654, 45.567 y 49.412. DESCOMPOSICION DE SALES ALCALINAS POR ELECTROLISIS.—FABRICACION DE EBONITA A PRUEBA DE CLORO.—DISPOSITIVO PARA LAS PILAS ELECTROLITICAS EMPLEADAS EN LA ELECTROLISIS DE LAS SALES ALCALINAS

TABLETAS V. BUSTOS BALSAMICAS, ANTISEPTICAS Y CALMANTES. curan catarros, resfriados, bronquitis, asma, ronquera, y calmantes de la tos. De venta en Madrid: Martín y Durán, Mariana Pineda, 10; Pérez Martín y Compañía, Alcalá, 9, y en todas las farmacias. Precio: 1 peseta 50 céntimos caja.

Ybarra y Compañía (S. en C.)—Sevilla. (LINEA REGULAR DE VAPORES) SERVICIOS establecidos por esta Compañía EN LA COSTA DE ESPAÑA. Bilbao para Marsella y puertos intermedios: TODOS LOS JUEVES. Bilbao para Barcelona, con escalas en Santander, Sevilla, Málaga, Alicante y Valencia: TODOS LOS DOMINGOS.

REGALOS A NUESTROS SUSCRIPTORES CONDICIONES

A nuestros abonados de provincias que nos remitan por adelantado, bien en libranzas de la Prensa, Giro Mutuo, o Giro postal, o abonen en las oficinas de esta Administración el importe de un semestre de suscripción, les regalaremos una de las obras que mencionamos a continuación, y dos de las mismas a los que abonen el importe de un año. LOS SUSCRIPTORES QUE PAGUEN SU ABONO POR MEDIO DE LOS CORRESPONSALES NO TIENEN DERECHO A ESTOS REGALOS.

- De Pio Baroja: Camino de perfección (novela); El mayorazgo de Labraz (novela). De Alberto Insua: El triunfo (novela). De José Francés: La débil fortaleza (novela). De Eduardo Marquina: Elegías. De R. López de Haro: Dominadoras (novela). De Joaquín Dicenta: Mares de España. De Santiago Rusiñol: El indiano. De Pedro de Répide: Noche perdida (novelas). De J. Pérez Zúñiga: La Soledad y el Cocodrilo (novelas). De Miguel de Unamuno: El espejo de la muerte. De Eduardo Zamacois: La cita (novelas). De Emilio Bobadilla (Fray Candil): A fuego lento (novela). De Anatole France: Los deseos de Juan Servien (novela). De Alejandro Larrubiera: Mágina (novela). De José de la Serna: Figuras de teatro. De Armando Palacio Valdés: Seducción (novela). De G. Martínez Sierra: El palacio triste. De Antonio de Hoyos: Oro, seda, sangre y sol (novelas). De Joaquín Belda: ¿Quién disparó?

PARA LOS EJEMPLARES QUE NO SE ENTREGUEN EN MANO Y HAYA QUE ENVIAR A PROVINCIAS TENDRAN QUE REMITIRNOS ADEMAS, PARA MAYOR SEGURIDAD, 25 CENTIMOS COMO IMPORTE DEL CERTIFICADO

Folleto del DIARIO (29) Los Caballeros del Lansquenet POR JAVIER DE MONTEPIN os devuelva porque está reducida a cenizas. En cuanto a vuestro corazón, poco me importa que sea nuevo o no: nada tengo que hacer con él, y os prohibo que voluáis a escribirme. Si a pesar de esta prohibición me dirigís otras cartas, arreglaos de modo que no puedan comprometerme con mi portero. No quiero conocerlos, no os conozco, pero soy vuestra servidora, Viuda de Lambertini. El mozo partió con la carta y volvió al cabo de diez minutos, trayendo una nueva epístola, concebida en estos términos: Mujer adorada e ingeniosa, habéis hecho la felicidad de mi vida. Os he comprendido. Respecto al medio de escribirnos de

una manera clandestina y poco comprometedor, creo haberlo hallado; es original y expeditivo. Mañana, entre nueve y nueve y cuarto, arrojaré a vuestra ventana una bala de plomo, a la que irá unido un alambre. Si la ventana está abierta, la bala entrará en vuestro cuarto; si está cerrada, romperá un cristal y entrará lo mismo. Os conviene, pues, dejarla abierta. Sujetad el alambre y esperad. ¿Puedo hacer una visita? Mazagrán respondió: Dejaré la ventana abierta. En cuanto a venir, no penséis en tal cosa. Esto pasaba dos días antes de la vuelta de Jorge a París. X Diplomacia. Jorge, según dejamos dicho, subió rápidamente la escalera de la señora viuda de Lambertini, abrió la puerta de la habitación por medio de una llave doble que conservaba desde que tomó la casa, atravesó la antesala sin encontrar

a nadie, y cayó como una bomba en el salón, donde Mazagrán se hallaba de pie delante de la ventana abierta, esperando la correspondencia. Al ver entrar a M. Entragues, a quien suponía celoso, Mazagrán lanzó un grito y quiso cerrar la ventana. Jorge, al que esta precipitación acabó de aclarar sobre la naturaleza del misterio, no le dejó tiempo para efectuar su maniobra; la separó de la ventana con autoridad, y vio entonces que el papelito estaba a algunas pulgadas del apoyo de la ventana. Avanzó la mano para cogerlo, esforzándose en contener el impulso de risa que le acometió. Pero Mazagrán se arrojó delante de él, y poniéndose en una actitud trágica dijo, en tono melodramático: ¡Jamás! ¡Antes la muerte! —Vamos, hija mía, nada de tonterías —dijo Jorge, tratando de separarla. —No quiero que veáis eso, y no lo veréis! —exclamó la joven, conservando su actitud de Ristori. —Es preciso que lo vea, y lo veré —respondió Jorge con su calma imperturbable. —No me hagáis perder la cabeza! —¡Habrá aquí una desgracia! —Pues que haya dos, y dejadme pasar.

—Pero, en fin, caballero, ¿con qué derecho? —¡Con el derecho de mi honor ofendido! —replicó Jorge riéndose. Esta risa dispuso algún tanto la alarma de Mazagrán, y así, respondió, sonriéndose también: —¡Oh!, no toméis ese tono, porque parece que os burláis, y eso no me agrada. —Está bien; pero repito que necesito leer ese papel que os llega por los aires; la invención es muy curiosa. —Y yo os contesto que estoy en mi casa y que no recibo órdenes de nadie. —Ya que lo tomáis en ese tono, me voy, y no tardaréis en ver que todo lo que hay aquí saldrá conmigo. La alusión, más que transparente, contenida en aquellas palabras fué de un efecto mágico para Mazagrán, que dejó pasar a Jorge, diciéndole: —Pues bien: leedlo, tirano, monstruo; ya que es preciso pasar como un cordero por todo lo que queráis. Jorge tomó el papel, y leyó esta sola línea que contenía: «Angel adorado, ¿no me diréis vuestro nombre? Clovis.» —Hija mía —dijo Jorge con una tranquilidad desesperada—, vais a decirme quién es ese Clovis que os ha escri-

to esta carta y confesarme todo lo que ha pasado entre vos y él. —¡Oh! ¡Lo que es eso no! —exclamó Mazagrán—. Son asuntos míos, lo cual quiere decir que nada tenéis que ver con ellos. —Muy bien; en ese caso, adiós, hija mía: podéis prepararos a mudaros desde hoy. Y Jorge, tomando el sombrero, dió algunos pasos hacia la puerta. Mazagrán, consternada de esta demostración amenazadora, lo detuvo por el brazo y le dijo, con reconcentrado furor: —¡Quedaos, monstruo!... ¡Dadme tiempo y os diré toda la verdad! —¿Cuál? —Pues qué, ¿hay dos? —Sin duda: Figaro lo ha dicho. —Pues bien, la verdad verdadera. —Con la verdad verdadera de una mujer hay que dudar, sin embargo. —¡Mala lengua! —Ya escuchó. —Ese joven... —¡Ah!, ¿es un joven? —Sin duda, y encantador, y que me adora. —Estoy convencido de ello. —Que me solicite con buen fin, y con el que tengo relaciones formales.

—Os creo ciegamente... ¿Desde cuándo conocéis a ese joven? —Desde hace cinco días. —¡Es un siglo! ¿Y va venido aquí? —Eso sí que no! —¿Seguro? —Mi palabra de honor. —Me gustaría más otro juramento; pero, en fin, lo acepto. —¿Sois incrédulo? —Como Santo Tomás... —¿De Aquí... no? —¡Adela, dejémonos de bromas; se trata de cosas serias, muy serias! —Veamos esas cosas serias. —¿Amáis a ese joven? —¡Bah! —dijo Mazagrán con una mueca expresiva. —Sin embargo, habéis faltado a lo que me prometisteis. —Hablemos claro, porque esto ya me va aburriendo; explicaos de una vez: ¿qué pretendéis hacer de mí? No quiero marchar más tiempo a ciegas. —¿Qué pensáis de un joven de veinte a veintidós años? —le interrumpió Jorge, respondiendo así por una pregunta, extraña al parecer. —¡Un joven! —dijo Mazagrán, cuyas ideas tomaron al momento otra dirección. —Sí; un joven excesivamente distinguido; hablo seriamente.